



3SP

3 Semanas Previas

a la IX Conversación de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Madrid, 5 de mayo de 2007

El pase y la formación del analista

Nº 6

25 de abril de 2007

Moderación: f.rueda@euskalnet.net

Sumario

Presentación

Hablemos del pase

Carmen Cuñat

Presentación

Carmen Cuñat nos invita, en este sexto número de 3SP, a hablar del pase, a partir de tres articulaciones: el pase versus la formación, el psicoanálisis puro versus el psicoanálisis aplicado a la terapéutica y el final de análisis versus la demanda de Pase.

Félix Rueda

Hablemos del pase

Carmen Cuñat

1) El pase versus la formación

En el desbroce de la formación analítica que hizo J.-A. Miller en el 2001 (1), señalaba que una vez creada la escuela (EFP, 1964), desapareció la problemática de la formación analítica y ocupó el primer plano la problemática del pase. "Se trataba precisamente de una escuela sin programa, que debía constituir el ámbito epistémico invitando al sujeto a sumergirse en el saber e inventar su saber" (2). Pero J.-A. Miller también señalaba que diez años después ya no estábamos en ese momento. Antes había fuertes aparatos de enseñanza en los que se sostenía la formación de los futuros analistas, formación que la experiencia analítica, en efecto, venía a poner en cuestión. Diez años después, esos aparatos se topaban con dificultades inéditas y la formación de base resultaba insuficiente, lo que hizo que a partir de 1975, año de la creación de la Sección clínica, se planteará un retorno a la formación.

Después, al lado de esa insuficiencia en la formación, se constata un nuevo fenómeno: el crecimiento de la formación *Psi* en los candidatos a una formación en psicoanálisis y la anticipación de la entrada en la práctica. "Esta anticipación es consecuencia de la presión social de la demanda terapéutica pero también del Pase ya que el final de análisis se demora en el tiempo" (3). Concretamente, J.-A. Miller planteaba que "el hecho de disponer de una descripción del final suele producir en los analizantes el deseo de cumplir con esa aspiración de Lacan" (4).

2) El psicoanálisis puro versus el psicoanálisis aplicado a la terapéutica.

La escuela de Lacan es exigente en cuanto a lo que quiere de sus analistas. En la misma conferencia, J.-A. Miller recordaba sus condiciones: en primer lugar, el analista lacaniano no se sitúa a partir de un saber sino a partir de su posición, "que ha sido adquirida a través del saber que supuestamente ha acumulado en su propia experiencia de análisis" (5), es decir, el analista es el resultado de su análisis; en segundo lugar, un análisis no es una formación, entendiendo la formación como identificación. Y en tercer lugar, el psicoanalista no es considerado como tal por su práctica de analista. Otra cosa es que se quiera valorar esa experiencia y acaso inventar una *performance* similar a la del pase para dar cuenta de la experiencia analítica como analista. En la misma conferencia J.-A. Miller planteaba la posibilidad de "invitar a los controladores a testimoniar" (6) (se refiere a los AME) igual que se realiza en la IPA, como fórmula para averiguar si la vía de la práctica posee una lógica propia. Quizás ahora nos hemos acercado a esa vía, no a través del control de los controladores, sino a través del control de la práctica que se hace en los Cpct. En efecto, los

Cpct pueden quizás llegar a ser un lugar propicio para conocer la práctica de cada uno, mostrársela a la comunidad y mostrar también la capacidad de saber hacer de un analista practicante (cualquiera que sea el título que tenga) en ciertas condiciones y, entre otras cosas, en un tiempo limitado.

Lo interesante también es que lo que antes provocaba una “tensión generacional” (7), buscada por Lacan, pues con sus condiciones lo que pretendía era impedir la suficiencia del analista experimentado, el notable -esto le hace decir a J.-A. Miller que el Pase introduce la insuficiencia- esa tensión parece haberse desplazado y se puede mostrar ahora como una “tensión institucional”: el psicoanálisis puro versus el psicoanálisis aplicado a la terapéutica. Quizás merecería la pena mirar esta oposición también como la presentificación actual de los dos estatutos del analista siempre en conflicto, el analista como resultado de un análisis (AE) y el analista como resultado de su práctica (AME), teniendo en cuenta que, en efecto, ahora la autoridad analítica, como toda autoridad, está continuamente en cuestión y sobretodo si se muestra remisa a dar sus pruebas. Cuando se alza la bandera del Psicoanálisis puro frente al Psicoanálisis aplicado a la terapéutica, hay que tener en cuenta que el Psicoanálisis puro remite al Pase y no a otra cosa.

3) El final versus la demanda de Pase

Entonces, el final del análisis se demora en el tiempo en función del Pase y se podría pensar que esta es una de las razones que pueden dar cuenta de que desde el establecimiento del dispositivo en nuestra Escuela las demandas de pase no se han multiplicado sino que han ido disminuyendo poco a poco.

Cuando empezó la experiencia en nuestra Escuela (EEP, 1995) se percibía un gran entusiasmo, no se hablaba más que del Pase, en la escuela, en los análisis. Sin duda, la posibilidad en ese momento de poder presentarse al “pase a la entrada” lo hacía más cercano. También, la participación en el dispositivo era más factible aunque sólo fuera porque se necesitaban bastantes colegas para poner el dispositivo en marcha: los AME para nombrar los pasadores, los pasadores, los componentes de los dos carteles del pase, el secretariado del cartel, más tarde el éxtimo, y los pasantes por supuesto. Fue un momento de transferencia positiva hacia el pase, su momento libidinal, si se puede decir. Cierto es que era algo que se esperaba desde hacía mucho tiempo, había miembros que estaban en condiciones de someterse a la prueba, no era sólo la novedad, y lo hicieron. Luego se fueron viendo los resultados (los que pasaban y los que no pasaban) y los efectos en la Escuela, incluso tuvo lugar una crisis, y se produjo un receso en las demandas y sobre todo un silencio en torno al pase.

Lo cierto es que aunque Lacan presenta al entusiasmo como afecto del Pase, la experiencia misma no parece presentarse en esos términos. Por otro lado,

quizás convendría diferenciar bien lo que es terminar un análisis y lo que es hacer el pase. La alegría del final lo muestran todos aquellos que han hecho esta experiencia, otra cosa es someterse al Pase para intentar transmitir algo del pasaje de analizante a analista. De hecho, lo que Lacan dice sobre el Pase se parece mucho a lo que dice sobre el pasaje de analizante a analista: “Esta experiencia del Pase es simplemente lo que les propongo a quienes son bastante sacrificados para exponerse a ella a los fines de tener una información sobre un punto muy delicado y que consiste en que resulta totalmente a-normal que alguien que hace un psicoanálisis quiera ser analista.....¿por qué alguien que sabe lo que es un psicoanálisis por su didáctico puede todavía querer ser analista?...” (8).

Sobre esta cuestión Lacan insistirá dos años más tarde: “Se trata de ocupar el lugar del analista y en esto he anticipado algo, algo que se plantea con la pregunta siempre la misma ¿Puedo serlo? Autorizarse, eso todavía puede andar, pero serlo es otro asunto.....Aquí se forja evidentemente lo que enuncié acerca del verbo des-ser. El analista yo lo des-soy, el objeto a no tiene ser” (9). Por otro lado, Lacan siempre insistió en que lo que le lleva a un analizante al final es un cierto coraje para enfrentar el horror de saber, y lo que le lleva a querer ocupar el lugar del analista es algo que le permite soportar el horror de su acto.

En cualquier caso, es el Pase el que vino a poner en cuestión la aspiración a una posible formación “formalizada” del analista, es el Pase el que vino a desmoronar las suficiencias y es el Pase el que empuja a hablar no de formación ni de terapéutica sino de producción de un analista. Por un lado, la perspectiva del Pase empuja al no conformarse, a la no “con-formación”, si se puede decir, y eso también tiene sus efectos. Por el otro, parece exigir la presencia de un deseo de saber sobre el Pase en la comunidad analítica, en la Escuela, difícil de conseguir.

Notas

- 1- J.-A. Miller, “El Desbroce de la formación analítica” en *Introducción a la clínica lacaniana*. Colección ELP, edita RBA, Barcelona 2006.
- 2- Ibid, p.538
- 3- Ibid, p.539
- 4- Ibid, p.535
- 5- Ibid, p.534
- 6- Ibid, p.540
- 7- Ibid, p.535
- 8- Lacan, Jacques, Seminario 19, *Ou pire*, clase del 1 de junio del 1972, no editado
- 9- Lacan, Jacques, Seminario 21, *Los no incautos yerran*, clase del 9 de abril de 1974, no editado

IX CONVERSACIÓN DE LA ELP: El pase y la formación del analista

Madrid, 5 de mayo de 2007

Conversación animada por *Éric Laurent*. Delegado General de la Asociación Mundial de Psicoanálisis

Con la participación de *Pierre-Gilles Guéguen*. Presidente de la Escuela Europea de Psicoanálisis

¿Cómo se presenta el real en juego en nuestra Escuela?

El pase es una experiencia subjetiva singular, pero también es un laboratorio privilegiado que enseña sobre la producción de un analista, ilustra sobre su formación, revela la formación que la Escuela dispensa.

La propuesta es conversar de la Escuela en términos analíticos: con el gusto de producir la diferencia, con la alegría de captar lo nuevo, con el coraje de consentir a lo dispar. Una conversación acorde con la pragmática de la contingencia, conforme a la política del síntoma que es la del psicoanálisis.

La apuesta es que esta conversación permita situar algo mejor el real en juego y orientarnos por ese real que a cada uno divide y que solo se puede captar a trozos.

Es una excelente oportunidad para que cada miembro de la ELP pueda tomar posición respecto a la experiencia de la Escuela.

Xavier Esqué

PROGRAMA

- 9.30 h. Recepción
- 10 a 10.15 h. Presentación. *Xavier Esqué*, *Presidente de la ELP*
- 10.15 a 12 h. El pase *sinthome* o cómo actualizar la experiencia del pase en la Escuela
Vilma Coccoz, Lucía D'Ángelo, Shula Eldar
- 12 a 12.15 h. Pausa café
- 12.15 a 14 h. El pase *sinthome* y el nudo psicoanálisis puro – psicoanálisis aplicado
Andrés Borderías, Hilario Cid, Estela Paskvan, Montserrat Puig
- 14 a 15.30 h. Pausa comida
- 15.30 a 15.45 h. Intervención de *Pierre-Gilles Guéguen*, *Presidente de la EEP*
- 15.45 a 18 h. El pase *sinthome* y el post-analítico
Marta Davidovich, Vicente Palomera, Hebe Tizio
-

LUGAR

Hotel Senator, Sala Pompeya
Gran Vía 70, 28013 Madrid

Para miembros de la ELP, socios de Sedes y alumnos del Instituto del Campo Freudiano

INFORMACIÓN

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis - Sede de Madrid

Gran Vía 60, 2º izq., 28013 Madrid. Tel: 91 559 14 87

e-mail: cdm-elp@arrakis.es <http://www.elp-sedemadrid.org>

INSCRIPCIÓN

60 euros (hasta el 23 de abril de 2007)

70 euros (después del 23 de abril de 2007)

40 euros (estudiantes con acreditación)

Formas de pago:

1. Inscripción y pago *on line*: <http://www.elp-debates.com>

2. Ingreso o transferencia bancaria a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
La Caixa, cta. nº 2100 3359 12 2200072988.

Se hará constar nombre y apellidos de la persona que se inscribe.

3. Cheque a nombre de Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano.

Boletín de inscripción:

Nombre y apellidos:

Dirección:

Código postal:

Población:

Teléfono:

E-mail:

Enviar el cheque o el justificante del ingreso o transferencia junto al boletín de inscripción a la
Comisión de Organización:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis

Diagonal 333, 3º 1ª, 08037 Barcelona

Tel: 93 207 56 19. Fax: 93 459 32 54. E-mail: elp@ilimit.es

COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Margarita Álvarez, Carmen Cuñat, Xavier Esqué y Victoria Vicente

Envíen sus comentarios, puntuaciones y reseñas sobre el tema en cuestión a Félix Rueda:

f.rueda@euskalnet.net



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano
